

## DISCUROS DE DIPUTADA MARCELA SABAT

Es curioso ver como, a pesar del buen resultado electoral en las pasadas elecciones, el partido se encuentra hoy sumido en una crisis institucional que aunque muchos desconozcan, amenaza con destruirlo desde sus entrañas.

Cuesta recordar escenarios políticos más dolorosos que el nuestro: tras haber derrotado al populismo, la inoperancia y la corrupción que encarnó la Concertación en sus últimos años, y tras haber protagonizado un gran gobierno que le modernizó la cara a Chile, nos vemos hoy entregándole la banda presidencial a la misma candidata a la cual derrotamos cuatro años atrás.

Es indudable que la derrota ha provocado la necesidad de efectuar un necesario proceso de búsqueda de responsabilidades al interior de RN. En él TODOS cargamos con responsabilidad: Gobierno, partidos y dirigentes. Tal proceso ha provocado mucho sufrimiento, desencuentros y desazón.

Andrés Allamand. No puedo dejar de nombrarlo. A quien admiré por años y desde tan niña, por su consecuencia y sinceridad, en un lugar donde no gozamos mayormente de esas virtudes. Después de un exitoso período como Ministro de Defensa, después de una campaña en las primarias aludiendo querer seguir con la obra de este gobierno, después de una dura derrota en la cual todos fuimos parte... Desplazas a una fiel Catalina Parot, enfrentas una dura campaña y eres electo Senador por Santiago Poniente. Tu discurso cambia. No sabemos que pasó, pero la imagen que utilizaste junto al Presidente, los dos mirando hacia el horizonte, ya no estaba en tu relato... Y comienza el gran endoso de por qué perdimos la presidencial. Un crítico más se sumaba a la autodestrucción por los medios. No lo entendí, no lo entiendo... y no nos hizo, no nos hace bien. Pudimos haberlo analizado puertas adentro, utilizar instancias de discusión partidaria, escuchar desde lo que hubiera sido un interesante análisis...

Renovación Nacional debe reencontrarse y reencantarse con su concierto y sus opiniones comunes, afectos comunes e intereses

comunes. Y para eso, es necesario volver atrás. Para poder avanzar bien, es fundamental saber desde donde se viene.

Los liderazgos no son como las propiedades que se inscriben en el Conservador de Bienes Raíces, sino que hay que ganárselo todos los días.

Por eso, considero un acto de justicia reconocer los logros de la actual directiva, especialmente en lo referido a lograr la presidencia de la república después de 50 años de intentos fallidos.

También, debo mencionar que respeto y comprendo las razones que han motivado la salida de ya, 7 parlamentarios durante el mandato de la actual directiva, estoy segura que ha faltado autocrítica y hemos perdido la mística de los afectos, que creo es el gran sustento y alma de cualquier trabajo en equipo o colectivo.

Hoy, me presento frente a este consejo como militante y parlamentaria en ejercicio, de frente, utilizando todas las instancias formales partidarias para expresar que estoy convencida de que la renuncia al partido es una decisión legítima y personal. Que hoy es el momento de salir de Renovación Nacional, sin embargo seguiré dando la lucha hasta ver agotados todos mis recursos dentro de este conglomerado. Desechando cualquier cargo de representación en una nueva mesa para dejar muy en claro que, primero está el colectivo, ese que desapareció al verse pisoteado por tantos proyectos políticos personales, y por el cual trabajaré por recuperar desde y junto a las bases.

He planteado legítima y públicamente mis diferencias con la actual directiva.

Así como le ofrecimos un gran cambio a nuestro país, hoy, es necesario que ese cambio también se produzca al interior de Renovación Nacional, comenzando con la directiva.

Dimos un triste espectáculo a través de los medios de comunicación, completamente innecesario... Hemos tenido tantos voceros como vicepresidentes tiene esta mesa directiva, cada uno con su estilo, sin importar el daño causado a los propios.

Me atrevo a mencionar a Manuel José Ossandón y su ácida crítica diaria al gobierno del Presidente Piñera, NUESTRO Presidente, como una herramienta de campaña.

Son apreciaciones válidas y que muchos compartimos, pero, ¿era la forma? A mi parecer fue solo indisciplina y deslealtad.

¿Cómo la mesa permitió ese primer discurso? Quizás si no lo hubiese permitido no estaríamos escuchando la misma retórica por los medios hasta el día de hoy. Humildemente, creo que la mesa no lo debería haber permitido. Independiente que esas críticas representen a muchos de nuestro sector, la forma no es la correcta, NOS amenaza, daña y enemista. Hubo falta de disciplina y lealtad con los nuestros, provocando la gran desafección actual.

Desafección que a muchos nos fueron provocando esas frases despectivas que no vale la pena enrostrar, y por sólo dar un ejemplo; Don Carlos, si se distingue un “Marcelita” con cariño de un “Esta niñita, Marcelita” despectivo. Insisto no es la forma.

Ignorar las preocupaciones políticas y humanas de nuestros dirigentes de base (como importantes solicitudes al tribunal supremo desechadas sin fundamento, consultas a consejeros pero no vinculantes, inquietudes de discusión de temas preponderantes, etc.), dirigentes que finalmente son el corazón que ha impulsado los triunfos de nuestro partido desde sus inicios, también es una de las causas que nos tiene atrapados en esta profunda crisis.

Crear firmemente que la reconquista de la fe de la gente en nosotros, pasa por volver a creer en nosotros mismos, en nuestros principios, en recomponer los afectos, en lo que somos. Insisto en nuestros afectos...

Desde Renovación Nacional debemos hacernos cargo del desafío de conquistar el alma de Chile. Y la coyuntura, para bien o para mal, nos ha puesto en la disyuntiva de hacerlo o derechamente extinguirnos. Ese desafío nos obliga, al mismo tiempo, a replantearnos el para qué y desde dónde. Chile espera de nosotros, que seamos capaces de guiar sus nuevas demandas, dándoles forma y ritmo.

Soy de la idea que cada cual debe desarrollar su plan de vida de acuerdo a sus intereses. No se trata de ambigüedad, sino más bien de respetar las diversas formas de ver la vida; siempre que estas se ajusten a marcos de convivencia mínimos y respetando las libertades y derechos ajenos.

Debemos comprender que como partido nos beneficiamos con la diversidad, y que mientras pretendamos imponer una forma de ver las cosas, la lejanía con la ciudadanía aumentara irremediabilmente.

Renovación Nacional debe apostar al cambio. Pero a un cambio de verdad, un cambio que se gesticione en libertad, sin temores. Reconociendo la historia, pero mirando hacia los próximos cincuenta años.

No basta con quedarse en las críticas, es el momento de las propuestas: ¿Es posible construir un partido social y popular que encarne el sueño de miles de chilenos? ¿Es posible ganar elecciones y transformarse en una mayoría social y política desde la libertad?

Sin duda que sí. Pero para hacerlo, hay que cambiar.

Mejorar los procesos internos pasa precisamente por tomar las decisiones en el momento correcto. Hoy es un día de definiciones y no sólo de reflexiones. Por esto pido a este Consejo Nacional y a su mesa directiva, adelantar las elecciones y entender que retirarse antes de terminar el mandato no es ceder ante sus contrarios, ES un acto de generosidad tremendo para la historia del partido político que hoy, se agota viendo a cientos de dirigentes renunciar porque ya no sienten pertenecer a él.

Don Carlos Larraín, gracias por su aporte a la militancia, nos consta que la mayoría lo aclama, pero también debemos pensar en crecer para que nuevos chilenos y chilenas se sientan llamados a integrar este colectivo, empoderar a las nuevas generaciones, que sabemos, hoy no se sienten representados y representadas por usted, por la mesa que preside, ni las últimas decisiones adoptadas.

La invitación es a apostar por una renovación profunda y real, que permita convertir nuevamente a Renovación Nacional en el partido de los grandes acuerdos y de las grandes mayorías.

Démosnos esa oportunidad, la merecemos... La historia lo demanda. El futuro lo exige.

(Burke: ningún grupo puede actuar con eficacia si falta el concierto; ningún grupo puede actuar en concierto si falta la confianza; ningún grupo puede actuar con confianza si no se halla ligado por opiniones comunes, afectos comunes, intereses comunes).